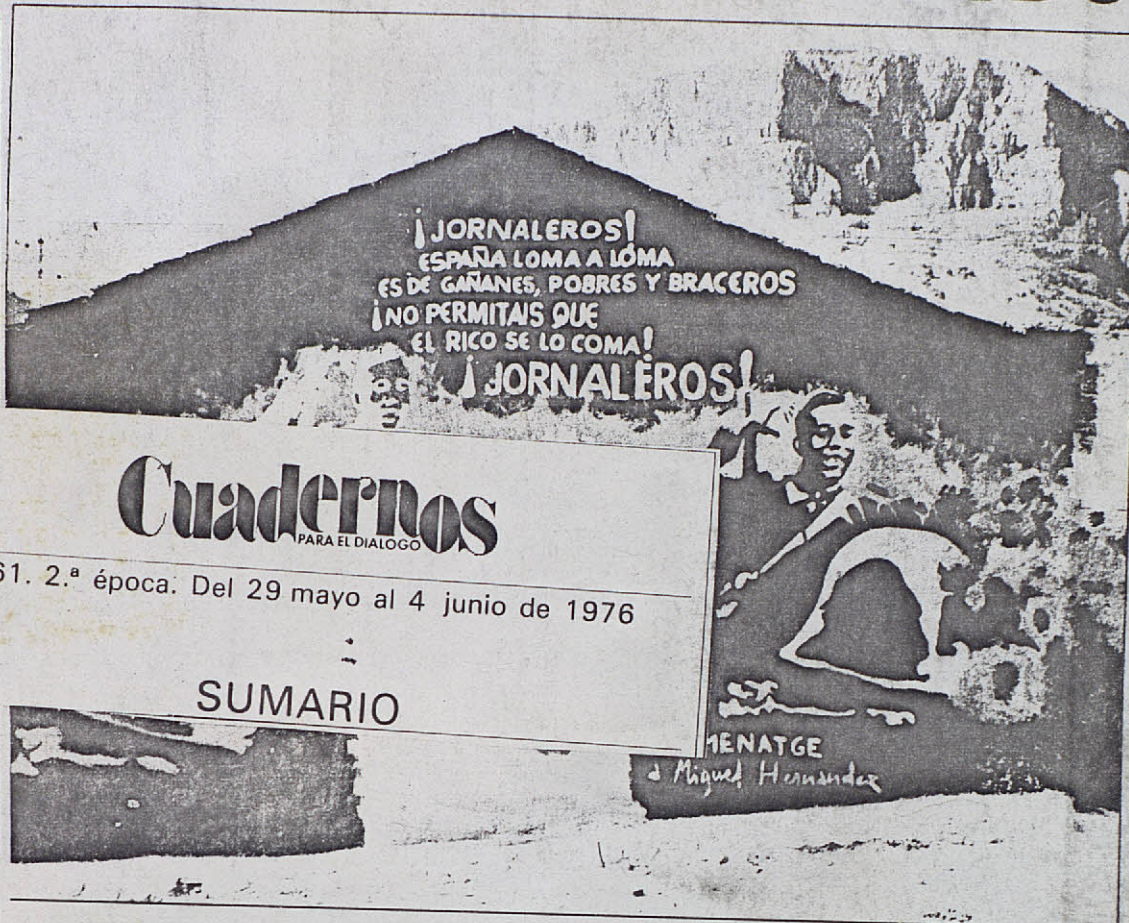
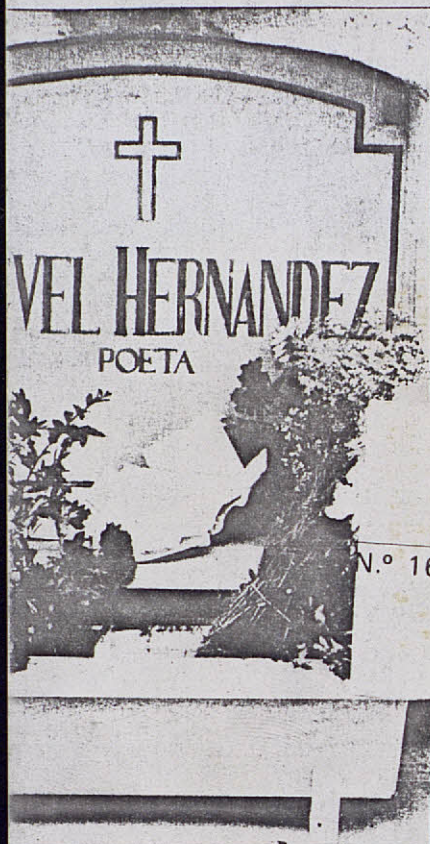


MIGUEL HERNANDEZ A PESAR DE TODO

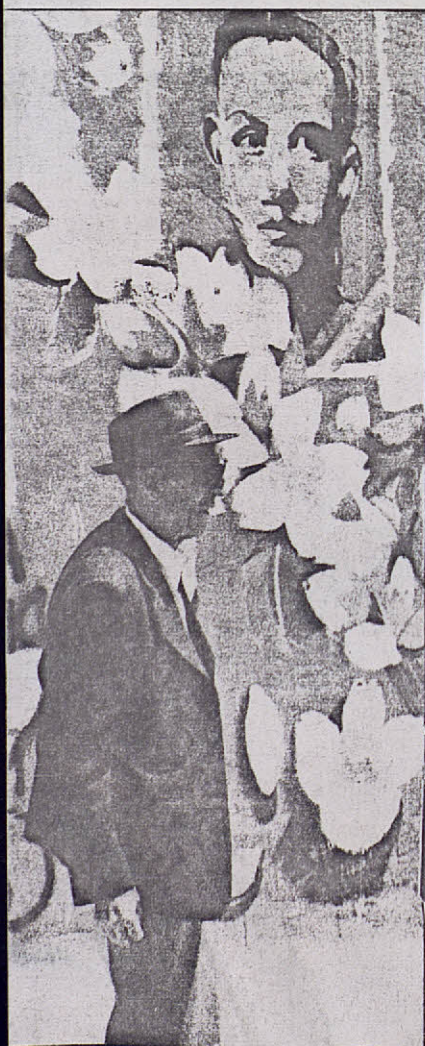


Cuadernos

PARA EL DIALOGO

N.º 161. 2.ª época. Del 29 mayo al 4 junio de 1976

SUMARIO



El homenaje que los pueblos de España pensaban dedicar a la memoria de Miguel Hernández, poeta oriolano nacido en 1910 y muerto en la cárcel de Alicante en 1942, sólo se pudo celebrar en parte, al prohibir la autoridad gubernativa los dos multitudinarios recitales que se iban a desarrollar en los estadios de fútbol de Elche y de Alicante, con los que culminaría el homenaje. Incluso los otros actos, conferencias, coloquios, exposiciones, sesiones de teatro y canto flamenco, han tropezado con multitud de pequeños inconvenientes administrativos, como la prohibición de celebrarlos en locales cerrados —lo que motivó en Orihuela una manifestación de 500 personas disuelta por la Guardia Civil, que detuvo a seis de ellas—. Los murales que varios pintores de Valencia pretendían realizar en el barrio de San Isidro de aquella ciudad fueron interrumpidos por la Policía municipal, que les comunicó que “ya no se podía pintar más”.

La afluencia de visitantes al cementerio municipal de Alicante donde reposan los restos de

Miguel fue constante entre el 15 y el 27 de este mes. Frente al nicho se depositaron hojas con poemas y ramilletes de flores distribuidas en filas de color amarillo, rojo y morado. Ante las solicitudes de flores moradas, poco frecuentes, las floristas se proveyeron de una buena cantidad a la entrada del campo santo.

El hermano del poeta, Paco Hernández (en la segunda foto vertical), panadero de profesión, se acercó el día de los murales para agradecer a todos los que participaban su presencia. “Desde que comenzó el homenaje —nos explica— ha habido gente que ha dejado de comprarme pan. Pero muchos más me han demostrado una simpatía que me emociona”.

Por otra parte, más de cien intelectuales catalanes, entre los que figuran Raimon, Tàpies, Solé Turà, etc., hicieron público un manifiesto en el que entre otras cosas se decía: “La poesía de Miguel Hernández quiere ser expresión de inquietudes y aspiraciones que el pueblo tiene aún, y la muerte del poeta en prisión testimonia su compromiso con ese pueblo”. Entre las diversas actividades que se han celebrado en Barcelona con motivo del homenaje, destaca la iniciativa del Colegio de Aparejadores, que ha pedido a los artistas plásticos catalanes que realicen obras sobre su versión de Miguel Hernández, o la del Colegio de Doctores y Licenciados, que prepara una pequeña antología del poeta para distribuirla en las escuelas.

El poeta José Agustín Goytisolo, que estuvo en Elche con motivo del homenaje a Miguel Hernández —en Elche hubo unos tres mil manifestantes y se practicaron treinta detenciones—, ha presentado en el Juzgado n.º 2 de Barcelona querrela criminal contra la Policía y “contra los responsables del Orden Público en la provincia o en el país”, como dice textualmente la querrela, por lesiones que le causaron dos números de la Policía y que, según los médicos que le reconocieron, le ocasionaron hematomas en los brazos, contusión craneal y una probable nefritis. ■

